

B. 1961. 13

INTERVENCION DEL DR. SALVADOR DE LA PLAZA EN EL FORO ORGANIZADO  
POR LA FACULTAD DE ECONOMIA DE LA UCV EN MARZO DE 1.961

1.- Aunque aparezca en retardo, debo comenzar por felicitar a los Decanos de las Facultades de Economía y de Humanidades, a los Directores de las Escuelas de Economía y Periodismo y al Ciudadano Ministro de Minas e Hidrocarburos, por haber organizado este Seminario o Foro en torno a la política petrolera nacional. La importancia de estas actividades las pudimos apreciar con el interés que despertaron en la opinión pública tanto el Simposium que en julio del 58 organizó la Facultad de Economía, como la Mesa Redonda que tuvo lugar en el Colegio de Ingenieros en octubre de 1.959 por iniciativa de una Comisión de ese Colegio. Lo que podríamos es reclamar que se diera mayor divulgación a los resultados de estas discusiones, pues se hace cada vez más urgente contrarrestar las campañas tendenciosas que desarrollan los intereses extranjeros para sembrar conceptos falsos en la opinión pública que la inhabilitan de participar con entusiasmo en las luchas por reivindicar para la Nación sus derechos a una mayor participación en la explotación del petróleo. Entre esas campañas podemos citar la que hace aparecer a las compañías como nuestras benefactoras, al punto de que si ellas no se hubieran instalado en nuestro país, nos encontraríamos todavía traginando la vida sencilla de pastores y "conuqueros" soñadores. Ese concepto lleva a muchos incluso a rechazar todo intento de una mayor participación, porque tal acción podría poner en peligro el actual desarrollo del país. Otros conceptos, con la apariencia de "técnicos", van más directamente en contra de la política de "no más otorgamiento de concesiones" y "de control y limitación de la producción", "de defensa de los precios", etc.

Se ha sostenido hasta por algunos profesionales que el no otorgamiento de más concesiones obstaculiza el desarrollo de la industria petrolera, ya que al ser reducidas las labores de exploración, se impide que aumenten las reservas, como si la exploración tuviera otra función que la de simple localización de reservas y que esas labores no pudieran ser realizadas por el mismo Estado venezolano. Asimismo se ha sostenido que toda acción del Estado para controlar y limitar la producción bien sea con fines técnicos de conservación de la riqueza petrolera, con el objetivo de que en el inmediato futuro en que nuestro país requerirá gran cantidad de combustible para mantener e incrementar el ritmo de su desarrollo indus -

trial no carezca de petróleo y tenga que adquirirlo de otros productores con la consiguiente dependencia, o bien con la finalidad de impedir la baja de los precios motivada por un exceso de oferta en el mercado internacional, se ha <sup>st</sup> ~~subte-~~nido que ese control y limitación es perjudicial a los intereses nacionales porque conduce a la pérdida de los mercados con que hoy cuenta el petróleo proveniente de Venezuela, por una parte, y por otra, que esa política impide aumentar los ingresos fiscales que podrían provenir de una mayor exportación del petróleo en momentos en que el país está urgido de fondos.

Y es curioso observar que fueron esos mismos falsos argumentos los que invocó Pérez Jiménez para justificar el otorgamiento de concesiones en 1.956 y 1.957, como puede comprobarse en la información de prensa que voy a leerles... (no la cita en el borrador del artículo).

Esa coincidencia, que no es aparente, sino que revela la identidad de fuente, hace más urgente y necesaria la divulgación de los resultados de estos Foros o Seminarios, a fin de fortalecer la conciencia nacionalista y unificar a los venezolanos para llevar a la práctica en forma decidida y entusiasta las consignas de "no más otorgamiento de concesiones", de "control y limitación de la producción petrolera por el Estado", de "fijación de los precios del petróleo por los mismos países que lo producen", etc.

2.- Y es en relación al éxito de esa lucha que reviste su verdadera importancia la participación de Venezuela en la OPEP, pues será por medio de esa organización, dada la unidad de objetivos que la ha hecho viable, que los países que la integran lograrán el éxito de sus políticas nacionalistas y obtendrán un mayor aprovechamiento de sus riquezas naturales. En el subsuelo de los países sub-desarrollados miembros de la OPEP, es ~~que~~ <sup>donde</sup> se encuentra el petróleo que consumen los países altamente desarrollados y que requieren para mantener su ritmo de desarrollo industrial. Esos países sub-desarrollados, unidos, conscientes de esa realidad están, por eso en posibilidad de poder poner condiciones a los grandes trusts que hasta ahora los han mediatizado y explotado. Garantía del funcionamiento de la OPEP, no hay que perderlo de vista, es el impulso que ha venido adquiriendo el movimiento nacionalista árabe desde que Egipto nacionalizó su Canal de Suez, acción liberadora en la que contó con el apoyo desinteresado y firme de la Unión Soviética, como todos recordarán.

La participación de Venezuela en la OPEP, es pues una necesidad imperiosa y

debe contar con el apoyo consciente de todos los venezolanos. Es ocasión para reiterar y ratificar que he estado y lo sigo estando, completamente de acuerdo con la participación de Venezuela en la OPEP y con la política de no más concesiones, de control y limitación de la producción, por obtener para Venezuela el máximo de aprovechamiento de su petróleo.

3.- Y ahora quisiera referir<sup>o</sup> a un aspecto que guarda íntima relación con el aprovechamiento. La vez pasada fué distribuída un cuaderno con un cuadro del que se desprende que Venezuela desde 1.948 había venido percibiendo cantidad de ingresos provenientes del petróleo igual a las utilidades netas que arrojan los balances locales de los trusts petroleros, repartición mitad y mitad que llega hasta 1.957, - pues en 1.958 la participación comienza a ser mayor. ¿A qué se ha debido ese cambio en la participación? A que <sup>ant</sup>había ese año se venía incluyendo, para calcular la participación de Venezuela en los beneficios de las compañías petroleras, <sup>a</sup>el ~~el~~ <sup>a</sup>royalty petrolero, lo que acarreó perjuicios para los <sup>nt</sup>nteréses nacionales, ya que por una parte se daba la impresión de que la explotación a que nos tenían sometidos los -- trusts petroleros era "benigna", y por tanto, no se justificaba luchar por un aumento de la participación de la Nación en esos beneficios, como por la otra, se dejaban de recabar mayores sumas de dinero que escapaban al exterior a enriquecer inversionistas extranjeros.

El royalty petrolero, o sea los 16 2/3 de cada 100 barriles de petróleo que son extraídos del subsuelo, se consideraba como impuesto que pagaban los concesionarios y como tal se hizo figurar como formando parte de las diversas operaciones que realizan las compañías y de las que en última instancia se desprenden las utilidades o beneficios que ellas obtienen. Pero el royalty petrolero, no obstante - que así lo hayan calificado nuestras Leyes de Hidrocarburos, no es un impuesto, sino una parte de la riqueza petróleo que se encuentra depositada en el subsuelo, que es propiedad de la Nación, que ésta se reserva para sí al ~~otorgar~~ <sup>o</sup>otorgar la concesión de explotación y que a su elección puede retirar en especie en boca de pozo o vender al concesionario. El concesionario, por la concesión que se le otorga, tiene sólo derecho a manipular, exportar, vender los otros 82 1/3 de barriles de cada 100 barriles extraídos y es de esas operaciones que van a derivarse sus utilidades o beneficios y sobre los cuales es que debe calcularse la participación de la Nación.

No es nuestra intención profundizar aquí en torno a la naturaleza del royalty, pero para hacer más objetivo el perjuicio acarreado a la Nación por haber incluido

el r  yalt   en el cálculo de la participación a que tiene derecho la Nación en los beneficios de las compa  as, desmenucemos los balances locales de las compa  as que inserta el cuaderno distribuido en la primera reunión en su último cuadro con detalles.

(no~~p~~ pone los cuadros)

El Decreto de Diciembre de 1.958 demostró que para incrementar una efectiva participación de la Nación en las utilidades de las compa  as petroleras, el medio inmediato es aumentar la escala del impuesto complementario del Impuesto sobre la Renta. El aumento a 26% sobre las utilidades mayores de 28 millones de bolívares decretado en Noviembre de 1.948, fué considerado por el ciudadano Ministro el primer Martes de Foro como ajustado a las condiciones prevalecientes en aquella oportunidad con lo que no estamos de acuerdo y podría ser un punto de discusión. Así mismo consideró ajustadas a las condiciones del 58 el nuevo aumento a 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares. Como la restitución de los precios a los niveles que prevalecían antes de febrero de 1.959 acrecerá las utilidades de las compa  as sugerimos que esas nuevas condiciones se tengan presentes para aumentar la escala del impuesto complementario del Impuesto Sobre la Renta y de esa manera asegurar una mayor participación de la Nación.

En forma de pregunta quisiera limitarme a solicitar del ciudadano Ministro ampliación a la respuesta que dió a la pregunta que le fué hecha en la primera reunión sobre la partida de amortización por agotamiento de los pozos petroleros, pues nos pareció entender de su respuesta que esa partida se calculaba a base de lo que las empresas invertían en la perforación de los pozos. Como creemos que esos gastos son incluidos en los de producción y por consiguiente amortizados en la correspondiente a inversión de capital y depreciación de maquinaria, resultaria entonces que un mismo gasto es amortizado más de una vez.

Es todo.